

Universidad Nacional del Litoral
Secretaría Académica
Dirección de Articulación, Ingreso y Permanencia
Año 2014



Pensar la lectura y la escritura

Un acercamiento a los textos de estudio, investigación y divulgación científica

Adriana Falchini
Cadina Palachi
(coordinadoras)

Falchini, Adriana: Pensar la lectura y la escritura. Un acercamiento a los textos de estudio, investigación y divulgación científica / Adriana Falchini y Cadina Palachi; coordinado por Adriana Falchini y Cadina Palachi - 1a ed - Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2012. 144 pp; 25x17 cm (Cátedra)

ISBN 978-987-657-724-3

1. Lectura. 2. Escritura. 3. Enseñanza Superior. I. Palachi, Cadina
II. Falchini, Adriana, coord. III. Palachi, Cadina, coord.

CDD 407.11

Unidad 6. Lectura y escritura en disciplinas proyectuales

Anabella E. Cislaghi*

La elección de una carrera universitaria pone en juego distintas y múltiples expectativas, muchas de las cuales están en relación con las ideas construidas sobre la cultura universitaria. Quien inicia, en muchos casos, tiene más incertidumbre sobre los conocimientos determinados y sus desarrollos, que respecto de las posibles futuras ocupaciones profesionales; a esta situación, más próxima a problemas de comprensión y a prácticas que a la información disponible, se suman las dudas sobre los contenidos específicos.

Una de las posibles formas de aproximarse a los saberes que constituyen las distintas disciplinas proyectuales es vincularse con lo escrito, leyendo sobre lo que se estudia, buscando de esta manera, involucrarse con el conocimiento. Las disciplinas del proyecto presentan como una de sus principales características que, al implicar procesos creativos en la producción de objetos, establecen una relación particular con los conceptos, generando una cultura académica que no sólo encontramos en los textos, pero que reconoce en los libros una de sus principales fuentes de conocimiento.

El rol de la creatividad, instalado como valor en estas disciplinas, ubica al estudiante en un proceso educativo activo que es generado y practicado como diálogo. Es por esto que el estudiante es protagonista del proceso proyectual, donde el acercamiento al conocimiento es progresivo, entendiendo su práctica entre el pensar y el hacer. El trabajar con objetos en vías de creación necesita de la incorporación de herramientas que permitan conocer, imaginar, comunicar ideas. Aprender a manipular formas, leer el espacio y trabajar con imágenes exige cambiar la mirada, hacia nuevas formas de ver lo que nos rodea, trabajar con imágenes para la innovación y entender y plantear problemas de forma creativa.

Leer y escribir requieren de procesos ligados a diversas actividades; en las disciplinas proyectuales los trabajos —bocetos, planos, láminas y maquetas— se exponen con palabras que involucran ideas, conceptos y nociones pero que también encuentran expresión en dibujos, diagramas, comportamientos estructurales, procedimientos, cálculos, gráficos y representaciones. El leer y el escribir pueden practicarse en distintos soportes y formatos, no sólo leemos libros y escribimos en papeles, lo que involucra una suma de diferentes experiencias y expectativas, donde predominan las palabras con las que nos comunicamos.

En <www.fadu.unl.edu.ar> podés encontrar referencias de la Facultad, así como <www.plataformaarquitectura.com.cl> contiene información sobre las actividades que se encuentran en proceso y discusión. Sitios de imágenes, música y videos comienzan a mirarse diferente. La página <www.behance.net> ofrece contenidos diseñados y material para seguir navegando.

Las carreras de base proyectual desarrollan un campo de conocimiento organizado sobre tres áreas generales: en el Área de Diseño predominan los conocimientos sobre códigos gráficos; en Tecnología se trabajan materiales y procedimientos y en Sociales se trata lo vinculado con lo escrito y su análisis. Cada dimensión aloja un discurso y esos discursos tienen una relación cultural estrecha: el trabajo intelectual propuesto en el Taller radica en la comunicación de una idea a partir de la cual se presentan situaciones problemáticas. Un mundo académico estructurado entre el discurso técnico, el material gráfico y las fuentes teóricas y de argumentación que buscan accionar sobre el proyecto. Este proceso nos permite reconocer e identificar la estructura disciplinar que organiza la carrera, presentada institucionalmente mediante el Plan de Estudios.

En el proyecto confluyen distintos campos del hacer y del pensar, por lo que leer y escribir académicamente conforman el propósito para producir reflexiones, con actividades donde prevalecen la generación de estrategias para un aprendizaje significativo. Estudiar la disciplina, ejercitar sus problemas, comprometerse con sus temas exige enriquecer conceptos conocidos e incorporar nuevos, a fin de conocer el estado de las problemáticas y situaciones contemporáneas e interactuar a través de la propuesta.

Leer y escribir ideas, con palabras y dibujos, inicia un proceso donde los términos ganan en complejidad. Las nociones disciplinares y la terminología específica comportan una interpretación historiográfica a través de la que se ponen en debate las fuentes y las argumentaciones. Una suma de operaciones permite la construcción de un sistema de conceptos que conllevan a nuevos sistemas de ideas que posibiliten comprender y explicar los proyectos. Este compromiso con el trabajo intelectual demanda tiempo y dedicación y exige de modos específicos según los contextos y los problemas planteados.

De allí que uno de los primeros problemas con el que se encuentra el estudiante sea la terminología. Françoise Choay, historiadora, sostiene: “Los historiadores nos han enseñado que los seres humanos no suelen cambiar de vocabulario cada vez que

cambian de costumbres, y que la conservación de las palabras contribuye a la larga duración de nuestros esquemas mentales, es decir, en este caso, de su arcaísmo” (Choay, 1994:15). El ejercicio en la lectura y escritura permitirá adquirir precisión en los términos disciplinares y rastrear los modos que se encuentran detrás de las palabras.

El proceso generado entre los conceptos, la gráfica y las ideas promueve una participación activa del estudiante y estimula la construcción de una mirada proyectual, desde donde las distintas asociaciones y estrategias adquieren valor. Progresivamente una mirada crítica es construida, promoviendo reglas y criterios propios del universo proyectual y representacional. Es Gastón Breyer quien plantea que “en definitiva, lo que más puede interesarnos es la dialéctica sostenida entre el representar y el presentar; entre la idea y el objeto, y retomando el tema de la imaginación, la intuición, la invención y la imitación, con él estaríamos programando un Diseño en toda su extensión y sentido” (Breyer, 2007:26).

La posibilidad de aproximarnos al conocimiento para construirlo conlleva articular, juzgar y elegir operaciones conceptuales propias de las disciplinas de proyecto. La producción con instrumentos específicos permitirá abordar conceptos como una de las formas de adquirir autonomía. El proyecto obliga a abandonar la descripción para participar de la producción, desde diversos niveles de abstracción y en distintos planos para la elaboración del significado. Las dificultades propias que esto genera nos expone a cuestiones técnicas y teóricas, analizadas complementariamente, donde los instrumentos de precisión se amplifican: desde un término hasta el *mouse*. En una nota titulada “Dieter Rams, el poder de los principios” su autora Fiona Davis nos dice que “Para Rams, el buen diseño no era cualquiera. Era uno solo, bien definido, porque cumplía 10 principios que redactó a principios de los 80, preocupado por un mundo que, a sus ojos, *era una confusión impenetrable de formas, colores y ruidos*” (Davis, 2010:130). Trabajar con estos nuevos medios exige transformar una variedad de recursos en respuestas propositivas, elaborando los elementos de manera que permitan ordenar las ideas.

Las palabras, su lectura y escritura, nos llevan a oscilaciones propias de la interpretación, movimientos en la idea que implican relaciones; la capacidad visual para leer las distintas escalas, desde una lámina hasta la ciudad, demanda un cambio en la forma de mirar. Las disciplinas proyectuales dan forma al mundo, accionan, lo contemplan desde especulaciones teóricas para luego buscar resolver los problemas planteados de esta observación. La relación establecida con las premisas, el pensar desde ponderaciones, condensa en el dibujo los procesos de elaboración y de pensamiento. En la revistas *Croquis*, *Barzón* o *Summa+* encontramos variados ejemplos de cómo la gráfica expresa una cultura a partir de la materialización de pensamientos.

Gana importancia la relación entre el leer y el escribir, con las palabras y los gráficos, ya que lo dicho no busca describir lo que está en el papel sino que intenta un proceso de construcción de lo que en el papel se configura. Estos códigos nos llevan a

modos de pensar como arquitectos y diseñadores, como proyectistas, desde el detalle hasta el conjunto, con materialidad, donde el plano o el boceto se traducen en códigos sensibles o normados de una idea.

Aprender nuevos elementos como las piezas comunicacionales, los cortes, un detalle constructivo, en el diario ejercicio entre papeles, apuntes, libros, fórmulas, maquetas, dibujos, pantones, cómputos y presupuestos, nos lleva a identificar nuestro trabajo con su materialidad, proporciones, pesos y dimensiones, donde los instrumentos no son sólo lápices o *pen drives*, también las palabras, dibujos y números participan de la formación.

Las ideas construyen el trabajo, pensadas a través de dibujos, materiales y palabras. En la modalidad de enseñanza y aprendizaje de los talleres, la exposición y el debate permiten aclarar, precisar y enriquecer las actividades. Dentro de las particularidades, la mencionada dinámica de intercambio es una de las claves, junto con el trabajo en grupo, que constituyen su modalidad histórica. En el ámbito del taller se articulan espacios físicos y virtuales en busca de una práctica autogestionada, activa y participativa para la construcción del conocimiento. Por él circulan discusiones conectadas de forma directa con el papel y por *internet*, que remiten a estas prácticas y llegan a estimular las producciones.

Hablar y dibujar son formas de diseñar, encontrar estrategias que permitan un estudio sistematizado de la disciplina elegida incluye una práctica de lectura y de escritura. El proceso que inicia el estudiante es demandante, la forma en que se piensa el problema es una forma de construir el mundo. Le Corbusier en su *Mensaje para los estudiantes de Arquitectura* escribe:

Trataría de inculcar en mis estudiantes un sentido preciso de control, de juicio imparcial y del “cómo” y del “por qué” [...] Pregunto a un joven estudiante: ¿en qué parte de un cuarto pone usted una puerta? [...] Quizás tenga varias soluciones. Usted tiene razón, hay varias soluciones y cada cual da una sensación arquitectónica diferente. Ya ve —esas diferencias de solución son la base misma de la arquitectura. De acuerdo con la forma en que usted entra en el cuarto, y de acuerdo con la posición de la puerta en la pared, usted tiene una impresión determinada y la pared que perfora toma características determinadas. Usted siente que ha descubierto la arquitectura... (Le Corbusier, 1957:63).

Hemos citado revistas, libros y páginas web, todas accesibles desde la Biblioteca, lugar que entendemos como clave para empezar a conocer sobre lo que interesa estudiar. La posibilidad de encontrarnos con los distintos discursos que conforman la disciplina, las discusiones que estructuran sus contenidos, plasmadas en diversas temporalidades y el contacto con otros estudiantes en ejercicio de sus códigos, acuerdos y compromisos. Esta disciplina se relaciona con personas, pero también, y muy particularmente con las cosas y las ideas que la estructuran; trabajando desde una manera comprometida de mirar, diseñar y proyectar el mundo.

Nota

* Responsable del Curso de Articulación Disciplinar "Lectura y Escritura de textos académicos" (Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UNL).

Bibliografía

Breyer, G. (2007): *Heurística del diseño*. Buenos Aires: Nobuko.

Choay, F. (1994): "Nueva Babel. El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad". *Arquitectura viva*, 35, marzo-abril, 14-19.

Davis, F. (2010): "Dieter Rams, el poder de los principios". *90+10*, 27, junio-julio, 129-132.

Le Corbusier (1957): *Mensaje a los estudiantes de Arquitectura*. Buenos Aires: Infinito.